

RITMO

Noviembre de 1941

Director: Rvdo. P. NEMESIO OTAÑO, S. J.

Sumario:

- o Una asamblea y una orientación.
- o Cómo era Liszt. Cómo era la Schroeder. (Recuerdos románticos),
por Eduardo López Chavarri.
- o La Música y los conciertos,
por Francisco Padín.
- o El Colegio de Infantes de Toledo,
por Gonzalo Arenal,
Organista primero de
la S. I. C. Primada.
- o Banda Municipal de Madrid.
- o La guitarra,
por José de Azpiazu.
- o MUSICA SACRA: Figuras de
actualidad de la música religiosa: Licinio Refice,
por el P. J. Ignacio Prieto, S. J.
- o [Homenaje al Rvdo. P. Nemesio
Otaño, S. J.]
- o LA CINEMATOGRAFIA EN
ESPAÑA: Al lado de un arte
nacional, un sistema sonoro
propio,
por José Fornis.
- o INFORMACION MUSICAL
- o BIBLIOGRAFIA
- o Conservatorio Municipal de
Música de San Sebastián.
- o MUNDO MUSICAL
- o DISCOTECA,
por el P. J. Ignacio Prieto, S. J.



A la revista musical "Ritmo"
en su iniciación cuarenta y
con un mas...
Superior
Madrid 1941

IMPERIO ARGENTINA

la más popular de nuestras artistas cinematográficas, en su última creación
del personaje central de «Tosca».



REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

OFICINAS: CALLE DE FRANCISCO SILVELA,
NUMERO 15, MADRID. — TELEFONO 63103

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias:

Semestre	8	peseta s
Año	15	—
Número suelto . .	2	—

Extranjero:

Año	20	—
---------------	----	---

Una asamblea y una orientación

Se celebró el día 22 de noviembre la anunciada reunión de Editores y Almacenistas de música e instrumental de España, por iniciativa de RITMO, en la que estuvieron presentes, representadas o adheridas más del 50 por 100 de las Casas dedicadas a este ramo del comercio musical. Una asamblea convocada rápidamente y por primera vez en España que, como la que nos ocupa, logra este porcentaje de simpatía y adhesión, bien merece atribuirse el calificativo de oportuna y brillante.

Nada grande puede realizarse sin entusiasmo, y esta cualidad ha ambientado la Asamblea, a la que RITMO dedicará la información precisa en el número correspondiente al mes de diciembre próximo. Sólo deseamos en este editorial destacar su importancia inicial. La tendrá mayor si a ese espíritu de entusiasmo latente únense estas virtudes esenciales: unidad, disciplina. Unidad que rompa aislamientos y egoísmos, criterios dispersos y arcaica técnica comercial, que no es técnica, sino rutinarismo; disciplina creadora de deberes y de su exacto cumplimiento. Unidad y disciplina fructíferas en bienes de orden social, artístico, moral y material.

Está formándose una conciencia artística nacional, en marcha ya una masa de elementos profesionales y aficionados; la infancia camina al ritmo de cornetas y tambores; himnos y cantos fortalecen el espíritu de nuestra juventud; en los seminarios instrúyense en sus Scholas cantorum los sacerdotes que más tarde contribuirán al mayor esplendor de la música sacra. ¿Dónde se solicitarán informes y consejos en orden a la adquisición de repertorio sino en los centros editoriales y de venta? Para cumplir su importante misión de consejo, editores y almacenistas precisan capacitarse debidamente. Cientos de veces se verán obligados a servir pedidos caprichosos de sus clientes; pero han de procurar ir, con un buen consejo, contra la rutina y el pésimo gusto.

No entramos a examinar y enjuiciar temas tratados en esta asamblea, como el de importación de productos que no se fabriquen en España, para que pueda vivir el comercio de música y desarrollarse la industria nacional, ni el de exportación, ya que España puede exportar instrumental de banda, guitarras, acordeones, cuerdas y accesorios. El Sr. Ministro de Industria y Comercio, asesorado por su Director de Comercio y Política Arancelaria, que clausuró la asamblea con palabras de promesas de apoyo, es el llamado a estudiar estos temas, resolviéndolos, como los resolverá, con miras al interés musical nacional.

Otro tema, no menos importante, fué el relacionado con la enseñanza de la Música en escuelas e institutos. Con que se cumplan las leyes existentes que exigen esta enseñanza, ya es suficiente, aunque no vendrán mal, de regalo, cuantas nuevas disposiciones aconseje la necesidad cultural de nuestro pueblo.

Orientación. En la Asamblea se ha señalado con un índice copioso y seguro la que corresponde en estos momentos de renovación y resurgimiento musical. Precísanse para la infancia ediciones de fácil, ágil y ameno texto musical, nada complicado en su orden y exposición; para las juventudes, repertorio folklórico escogido; para nuestros organistas, antologías conteniendo lo más necesario para desempeñar dignamente su función artística; para la masa escolar, textos que contribuyan a su más perfecta formación musical; para la afición, opusculillos de armonía en que de manera simple, con fáciles y comprensibles ejemplos, se enseñe a construir acompañamientos rudimentarios. Todo ello teniendo en cuenta que los precios han de estar al alcance de todos los bolsillos. Las ediciones deben ser dirigidas y cuidadosamente revisadas por expertos técnicos, que han de asesorar a los editores.

En cuanto a nuestras fábricas de órganos, instrumental, cuerdas y accesorios, han de cuidar de su calidad para conquistar y sostener mercados.

Un comercio tan celoso y honrado como el de la música, si sabe llegar al perfeccionamiento de su técnica y desechar el «poco más o menos», tema de nuestro anterior editorial, será forzosamente un elemento indispensable de la vida de la nación y tendrá, por imperio de su fuerza moral, cultural, pedagógica y comercial, el apoyo decidido del Gobierno, pues pueblo que bien canta, bien siente. Y mucha falta hace crear un sentimiento de unidad y de disciplina.

Cómo era Liszt. Cómo era la Schroeder.

(R E C U E R D O S R O M A N T I C O S)

P o r E D U A R D O L O P E Z C H A V A R R I

En una antigua revista extranjera publicáronse curiosos recuerdos acerca de Liszt. Estas notas personales, tan poco divulgadas entre nosotros, deben ser conocidas por los jóvenes pianistas. Con ello «situarán» mejor las obras en su ambiente y tendrán un elemento más para mejor conseguir lo que ha de ser meta de todo buen intérprete: el estilo.

Los recuerdos en cuestión los escribió una mujer de positivo mérito en el mundo musical, María Lipsius, que firmaba con el seudónimo de «La Mara», y ha producido infinidad de libros, artículos de revista y folletos sobre asuntos de música, así como también ha publicado correspondencia de grandes maestros con notas de sumo interés. Los recuerdos de Liszt acercan a nosotros la figura del gran compositor y sin igual pianista. La primera impresión que le causare a la escritora revela ya el encanto, la sugestión que Liszt ejercía sobre todos cuantos le trataban.

«Vi a Liszt —dice— por vez primera el día de la Ascensión de 1855. Dirigía su *Ave Maria* en la iglesia católica de Leipzig. Yo nunca había visto un retrato suyo. Pero antes de que empezase la música ya sabía yo que aquella cabeza maravillosa, de rasgos nobilísimos, no podía pertenecer más que a él. Alta la frente, difundida una sublime tranquilidad por todo el rostro, un resplandor divino en su mirada, él estaba ante mí; los sonos solemnes, que dominaba con su batuta, me llenaban de sacro ardor.

«Un año después, en Weimar, hallándome en casa de Ricardo Pohl, fui invitada con la hermana de éste —con el cual tenía Liszt íntima amistad— a visitar al maestro. Esta visita fué decisiva para mi vida, porque conocí a Liszt y fui introducida en el círculo artístico de Weimar. Inmediatamente anoté las impresiones que pude experimentar, y que hoy reproduzco en resumen.

«Se preparaba un acontecimiento musical: Liszt iba a dirigir su *Sinfonía de las montañas* (1), no en un concierto público, sino en una sala de ensayos del Teatro Real. Era un pesado día del mes de agosto. Un reducido número de amigos escogidos habíase juntado para escuchar el poderoso himno a la Naturaleza, himno que canta el desordenado afán de la humanidad y la paz divina en la existencia de las cosas. Erguida la figura, de una grandeza casi titánica, hallábase ante nosotros el dominador de las armonías, las cuales

sobre nosotros volaban y resonaban tremendas en nuestras almas bajo su poder.»

De la princesa de Wittgenstein da también curiosas noticias La Mara. Sabido cómo esta noble dama rusa estuvo a punto de ser la esposa de Liszt, luego de ser su amiga y colaboradora; la lucha de los enamorados por obtener el divorcio de la princesa encontraba grandes obstáculos diplomáticos; se quería evitar lo que se llama un matrimonio desigual; cuando, al fin, la princesa quedó viuda, su enamorado sorprendió al mundo vistiendo la sotana de órdenes menores. Ello no impidió que la amistad siguiese por correcta forma entre los dos. La impresión que La Mara tuvo al conocer a la Wittgenstein dice así:

«Por vez primera me hallé ante aquella mujer extraordinaria, que fué una de las más interesantes figuras del siglo XIX y muy conocida por sus románticas relaciones con Liszt. Su figura no tenía nada de imponente, pero en su rostro resplandecían dos ojos que parecían penetrar hasta lo más íntimo hombres y cosas.»

He aquí una elocuente prueba de la fascinación producida por la ejecución de Liszt: «Es algo incomparable; es una de esas apariciones que el mundo ve una sola vez. Otros grandes pianistas nos maravillan. Pero Liszt se hace amar; nuestro corazón vuela hacia él. ¿Dónde hallar unidos como en él subjetivismo y objetividad? ¿Dónde la maravillosa fusión de lo demoníaco y lo divino, que tan pronto nos sume en las profundidades del alma y nos hace vibrar desde ellas, como nos hace juntar las manos y nos sube al cielo en una bienaventurada espiritualidad? He querido hallar la clave del maravilloso afecto que produce la música de Liszt, pero ¿por qué obstinarnos en rasgar el velo de lo incognoscible si éste se revela a nuestros sentidos en forma de belleza maravillosa?»

Cuando escuchó *Lobengrin*, escribió luego: «Quedé subyugada por el espíritu nuevo de esta poesía musical, apasionada y luminosa, en la que sentía yo batir el aletazo del porvenir».

También son interesantes las impresiones acerca de cantantes célebres de la época. Paulina Viardot, es decir, Paulina García, la de origen español que tanto brilló en París, le produjo a La Mara un efecto que dejó muy atrás a la Patti, la Nilson, la Artot de Padilla, la Sembrich y la Melba. «Sin ser bella —dice de Paulina— ni disponer de una fascinación vocal extraordinaria, triunfaba por la seguridad con que

(1) Se refiere a la composición publicada como poema sinfónico «Lo que se oye en la montañas»...—N. del T.

adaptaba al sentido del arte sus medios naturales y por la maestría igualmente genial en lo trágico que en el género ligero. Ninguna «Rossina» podría ser más arrogante ni espiritual; ninguna «Amina» más soñadora; ninguna «Norma» más grandiosa de estilo.»

Otra figura grandiosa: Guillermina Schroeder-Devrient, la genial «reinstauradora» definitiva del papel de «Leonora» en el *Fidelio* beethoveniano, la que causó tal impresión en el autor (que la veía sin oírla), que subió a escena, acarició las mejillas de la joven cantante y le prometió escribir una ópera para ella; promesa que, desgraciadamente, no se realizó. Wagner también hace de ella grandes alabanzas y dice que de ella aprendió el sentido dramático para sus personajes. Pues bien: La Mara nos dice, entre otras cosas, la despedida

de la famosa artista. Y dice: «Yo debía oír su canto de cisne. Apoyaba en el piano su alta figura, vestida de negro, y tenía ligeramente levantada su cabeza, de clásico perfil de camafeo, con su soberbia cabellera rubia. Sus rasgos fisonómicos expresaban una vida agitada: pasiones y dolores habían dejado en ellos sus huellas. Una extraña y dolorosa sonrisa contraía sus labios. Pero lo que cantaba, y la manera de cantarlo, eran la juventud que se exhala de un corazón ardiente. Los «lieders» de Schubert y de Schumann cantados por ella dominan mi alma mientras viva, como algo único y eterno; el ideal que no vuelve más. Y ella no volvió».

Propague usted RITMO entre sus amistades

La Música y los conciertos

P o r F R A N C I S C O P A D I N

Líbrenos Dios de sentar plaza de críticos. No aspiramos a ello cuando alguna vez aparece nuestro nombre en las páginas acogedoras de esta revista. Nos consideramos empero con el mínimo de sentido común y de lógica para emitir con absoluta libertad ésta o aquella opinión sobre algún tema relacionado con la Música. Por tanto, y queremos insistir, más que juicios o pareceres de un técnico, de un maestro de la crítica, son las nuestras sencillas y naturales apreciaciones, fundamentadas en el propio sentido común y en la fuerza aplastante de la lógica.

Hace poco más de un año, y en un periódico de los que se publican en la capital de provincia donde residimos, nos declarábamos partidarios de la renovación, si en efecto puede llamársele así, de la renovación en los programas de nuestros concertistas y de nuestras agrupaciones orquestales. Que en el mundo de la música existen obras maestras que no suelen incluirse en los referidos programas, es un hecho que la experiencia nos pone de manifiesto. No hace mucho leíamos cómo algún crítico madrileño se lamentaba del olvido injusto en que se tenía a la música de Brahms. Y esto pudiera aplicarse, según modestísima opinión, a otros compositores o, al menos, a buena parte de sus obras. Y si en un Madrid, donde al cabo del año el número de conciertos es bastante crecido, debieran oírse, en buena lógica, mucha variedad de obras, ¿qué no sucederá en provincias, en ciertas provincias sobre todo, donde a una escasez de conciertos hay que añadir, cuando los hay, la audición de obras conocidísimas, por lo mucho que se prodigan? ¿Resulta extraño pedir, como ya lo hiciésemos, una revisión escrupulosa y cuidada de todas aquellas obras, no muy corrientes de figurar en los programas de nuestros concertistas y de nuestras orquestas, sin que ello signifique olvido ni abandono hacia

producciones inmortales que no por oídas dejan de escucharse con deleite y satisfacción?

Y que algo de esto no parece descabellado el decirlo, nos lo corrobora el criterio análogo de muchos maestros de la crítica musical. Salvador Ruiz de Luna, desde las páginas del semanario *Haz*, cuando se refería a la duplicidad de conciertos en una misma fecha y en una misma hora, con perjuicio de los empresarios —disminución de ganancias—, de los artistas —menos oyentes—, del público, que se ve imposibilitado de asistir a ellos, abogaba por una autorización o permiso de la Comisaría de la Música, sin cuyo requisito no podría celebrarse ningún concierto. De paso —dice el Sr. Ruiz de Luna—, un buen consejo en lo relativo a la confección de programas, nunca estaría de sobra. Luego que no siempre responden a un criterio ejemplar, parece posible.

Sería razonable que las obras figurasen en los conciertos distribuidas por escuelas, por estilos, o bien por un orden cronológico. ¿Sucede esto en la práctica? ¿No se sacrifica dicho buen criterio en aras de los gustos del público? Porque si un programa se divide en tres partes, lo cual, a nuestro juicio, significa mucha extensión, lo más natural parecería que las obras perteneciesen a las escuelas clásica, romántica y contemporánea o moderna. De esa forma impediríase que después de oír, por ejemplo, a nuestro Manuel de Falla, escuchásemos a Franz Liszt en cualquiera de sus célebres rapsodias. ¿Y puede tachársenos de no estar en lo cierto? Nosotros podríamos citar muchos de estos casos anómalos y extraños, en que las diferentes escuelas o épocas de la Música aparecen mezcladas en los conciertos, sin un criterio ordenador.

Comprendemos hasta cierto punto esa manera de condu-

cirse en la confección de los programas. Es muy difícil satisfacer los gustos del público. Como es indudable que hay personas aficionadas a la Música y personas aficionadas a los conciertos, cosas ambas que, aunque parezcan una misma, no lo son, de ahí que los directores, para contentar a los unos y a los otros, tengan que sacrificar muchas veces un depurado criterio artístico. En caso contrario, correrían el

peligro de no satisfacer las apetencias del auditorio, de ese auditorio que pide siempre, como número final del programa, una obra fuerte y muy conocida, de las que arrancan bravos y ovaciones clamorosas. Por ello, y como afirma Ruiz de Luna, no estaría de más un buen consejo de los altos organismos de la Música española, a fin de reglamentar, siquiera poco a poco, esto de la confección de programas.

El Colegio de Infantes de Toledo

Por GONZALO ARENAL, Organista primero de la S. I. C. Primada.

En esta ciudad imperial de Toledo, llena de insuperables encantos y evocadores recuerdos, hay una institución sumamente laudable, que llama poderosamente la atención por su finalidad simpática y atrayente. Me refiero al Colegio de Infantes.

Su fundador, el insigne Cardenal Siliceo, corazón abierto a todas las expansiones filantrópicas, hizo gala de un altruismo sin límites invirtiendo el pingüe caudal de su hacienda en instituciones fundacionales, entre las que destacan por su magnificencia el Colegio de Doncellas Nobles y el Colegio de Infantes.

Este Colegio de Infantes, llamado así porque sus becas se proveían en niños de siete a diez años, fué fundado por dicho Cardenal a mediados del siglo XVI, para cuarenta plazas, con su rector, vicerrector, preceptor y demás sirvientes de la casa, dejando por patrono al Cabildo Catedral, toda vez que esta fundación fué creada exclusivamente con destino al servicio del coro catedral.

El oficio principal que tenían estos cuarenta infantes, que según el antiguo ceremonial se llamaban *Clerizones*, era el de servir de acólitos en coro, y de entre ellos se escogían seis (de aquí la denominación de *Seises*) que tuvieran buenas voces y disposición para aprender la música, y éstos son los que tenían que cantar los versículos correspondientes en el oficio divino y desempeñar la parte de tiple en las actuaciones de la capilla.

La organización, tan detallada, de personas y cosas, tal como aparece en los estatutos, nos da idea de la grandeza con que se realizaba el culto litúrgico en la Catedral primada, que en aquellos pasados tiempos era verdaderamente esplendoroso, cual correspondía a su categoría; los servidores y dependientes del templo eran muy numerosos; las necesidades se dejaban sentir para la buena realización de un culto servido con el máximo decoro, en el cual la música gozaba de los mayores prestigios y, a juzgar por las pruebas documentales que se nos ofrecen, debía hallarse muy favorecida por Cabildos y Prelados. Estas necesidades, que había que sostener decorosamente para que no decayese la pompa y majestad del culto, encontraron eco en el corazón de aquel insigne cardenal, quien quiso dotar a su catedral de una fun-

dación que dejara resuelto de una manera definitiva y permanente este importante problema, y con aquel talento práctico que le caracterizaba en todas sus empresas, fundó esta institución modelo, que todavía se conserva en la actualidad, si bien lamentablemente reducida y limitada solamente a las plazas de los seises, después de las muchas vicisitudes por que ha tenido que pasar a raíz de la desamortización.

Así y todo, pensando que muchas catedrales, por falta de recursos, tienen que prescindir de los seises, parte importantísima en las ejecuciones a capilla, es natural que estos rasgos tan plausibles se saquen a luz para ofrecerlos a la consideración y admiración de los lectores.

Este Colegio, que hoy funciona bajo la advocación de Nuestra Señora de los Remedios, en mérito a un favor especial que el fundador recibiera de la Virgen, tiene salones y dependencias en abundancia, y en el altar del oratorio apa-



Puñadito de niños, simpático manajo de seises, verdaderos pajarillos canoros...

RITMO

rece pintado el mismo cardenal cuando era niño, asistido de la Virgen para que no se ahogase en el agua del pozo en que cayó cuando estaba jugando. Este suceso, que debió tener mucha resonancia, no lo olvidó nunca, y él mismo aseguraba habersele aparecido la Divina Señora para socorrerle en aquel peligro cierto.

Hoy se halla al frente del Colegio como Rector el Muy Ilustre Sr. D. José Marco, que según el reglamento ha de ser canónigo de la Catedral. Las plazas de seises acaban de proveerse por oposición, verificada entre niños de siete a ocho años, saliendo elegidos los que más se han destacado por la calidad de su voz y buen oído musical. Era de ver lo ardoroso de la lucha reñida entre los pequeños rapaces, disputándose con tesón y valentía las codiciadas plazas. En la fotografía que publicamos aparecen los triunfadores.

Para darse cuenta de la estima en que se tiene y se guarda este puñadito de niños, simpático manojito de seises, verdaderos pajarillos canoros de subidos y penetrantes tonos, baste decir que todo el personal de la casa está exclusivamente consagrado a su cuidado. Además del rector, que vive con ellos, tienen su cocinera especial, su médico, preceptor de enseñanza, profesor de música, capellán, portera... y toda clase de comodidades en orden a su formación física, intelectual y moral.

Su permanencia en el Colegio dura hasta que se verifica en ellos el cambio de voz, hacia los trece años; a partir de esta edad, unos pasan al seminario para abrazar el estado eclesiástico, y otros se lanzan a otras carreras u oficios.

Del entusiasmo y provecho con que estudian la música nos da idea el hecho de que apenas cuentan medio año de labor y ya hicieron su presentación en público por vez primera en la gran velada literario-musical que en honor del Papa se celebró en el Salón de Concilios, ante la admiración de propios y extraños, interpretando su cometido en aquella obra maestra del siglo XIX, *Tu es Petrus*, a cinco voces, de Eslava, aunque algo trasnochada para algunos mentecatos del siglo XX; el *Oremus pro Pontifice*, a cuatro voces, del que esto escribe; el *Canon sin fin*, a cuatro voces, de Mozart, y otras composiciones de mediana dificultad.

Honremos la memoria de aquellos insignes varones que pasaron por este mundo haciendo bien, y vaya también nuestro aplauso a estos pequeños cantores, que tan bien aprovechan las enseñanzas de su profesor de Música, D. José Moréjón, quien en estrecha colaboración con el Sr. Rector se entrega a la tarea de modelar los pequeños artistas que nos han de regalar los oídos con las primicias de sus acentos candorosos y limpios, por la delicadeza de sus gargantas; acentos que son también los más agradables a Dios por la pureza de sus corazones angelicales.

JACINTO CARRASCÓN

Afinador de RITMO. Barniza y repara
toda clase de pianos, pianolas y harmoniums.

Francisco Silvela, 15.-Teléfono 63103.

MADRID

Banda Municipal de Madrid

Oposiciones para cubrir la plaza de director.—Con fecha 7 de noviembre publicó el *Boletín Oficial del Estado* una disposición autorizando a convocar las oposiciones correspondientes, dando con ello satisfacción legítima al Cuerpo de Directores de Bandas Municipales y Provinciales, al que se le presenta la más importante ocasión para demostrar su artística eficacia. Y el día 23 del mismo mes apareció en el mencionado *Boletín* la esperada convocatoria, que ha venido a cubrir una imperiosa necesidad musical.

LA GUITARRA

Por JOSÉ DE AZPIAZU

II

Decía en mi primer artículo que la implantación de la enseñanza de la guitarra en los Conservatorios era una verdadera necesidad, fundada en diversos motivos, tales como la obligación de mantener el prestigio guitarrístico español y satisfacer el deseo de muchos jóvenes que, no pudiendo pagar a un profesor, se quedan sin estudiarla. Otros muchos detalles, que el lector, sin que yo los exponga, se imaginará, serán razones en pro de dicha implantación, ineludible en defensa de nuestro instrumento nacional.

Mas no ha de quedar en esto la labor de los Conservatorios, y para ello lanzo una idea que otros pueden conseguir se haga efectiva.

Se trata de crear unos premios anuales, para que así despunten nuevos valores en interpretación, composición y versiones guitarrísticas.

Premio Segovia.—Para intérpretes, en la misma forma del «Sarasate» para violinistas.

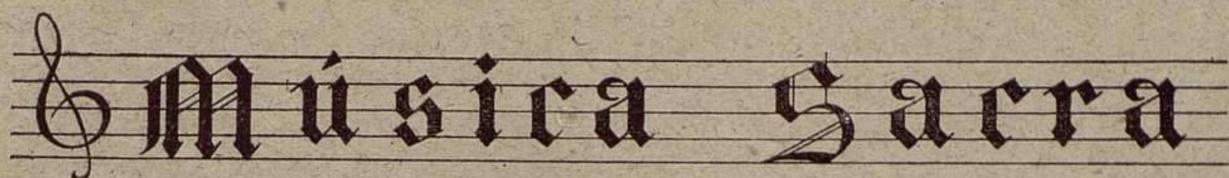
Premio Sor.—Para la mejor composición para guitarra.

Premio Tárrega.—Para el mejor arreglo, transcripción o versión guitarrísticos.

No dudo de la favorabilísima acogida que tendrá en todos los medios musicales esta idea que acabo de lanzar, que dará más brillo al historial guitarrístico español y ampliará al mismo tiempo el programa de la guitarra y presentará una ocasión interesante a jóvenes que, a falta de ello, siguen sin poder ofrecer al público su arte, como estoy informado que ha ocurrido en varios casos. Es lamentable que en muchos jóvenes se agote su afán de estudio, en lugar de acrecentarlo, por falta de una puerta que les dé acceso a la popularidad.

Esto necesita el apoyo de todas las figuras guitarrísticas; por lo menos, de las actualmente conocidas en España.

A ellas y a los compositores que han escrito ya notables obras para este instrumento me dirijo para excitar su celo y su actividad en pro de esta campaña que he iniciado en esta revista, y que no cesaré de avivar en otras, sobre todo en las de Cine y Radio, convencido de la necesidad de organizar la enseñanza de la guitarra seriamente.



Música Sacra

FIGURAS DE ACTUALIDAD DE LA MUSICA RELIGIOSA

LICINIO REFICE

Por el P. JOSE IGNACIO PRIETO, S. J.

¿Qué peregrino o turista que haya visitado la Ciudad Eterna no ha visto la monumental basílica de Santa María la Mayor...? Y al visitar este insigne templo, ¿quién no habrá oído al menos hablar de su ilustre maestro de capilla, Monseñor Licinio Refice?

Es imposible hablar del movimiento musical romano sin que nos encontremos ante esta figura de la música sagrada, que tiene su personalidad propia, su genio peculiar, que la distingue de todas las demás figuras musicales de Roma.

Hace algunos años que tuvimos ocasión de tratar personalmente a este músico excepcional..., y era lejos de su patria, en la gran Alemania, donde ya era conocido y estimado en todos los círculos musicales.

Entonces tuvimos también ocasión de oír alguna de sus más notables composiciones, con motivo de uno de aquellos inolvidables Congresos Internacionales de Música Sagrada que organizó en diversos puntos de Europa la Sociedad Internacional para la Renovación de la Música Sagrada.

El recuerdo bien merece una pequeña digresión, pues nos hará ver de cerca la figura de Refice.

Eran las cuatro de la tarde del 4 de enero de 1934, cuando nuestro tren llegaba a la población fronteriza de Aquisgrán. Poco a poco fueron llegando numerosos congresistas de todos los países de Europa. El lugar preferido de los músicos para sus tertulias y reuniones era el Hotel König von Spanien, donde muchos de ellos se alojaban. Allí estábamos el día 5, reunidos con elementos de la Directiva, cuando se presentó Refice, acompañado del Maestro Dagnino y del erudito musicólogo Torrafranca.

El pequeño grupo, alegre y decididor, de los italianos vino a poner una nota de vida y sonrisa meridional en aquel salón de luz mortecina.

Aquel lánguido atardecer de invierno norteño causaba un contraste impresionante con la alegría franca de un tipo alto y corpulento, que reía fuerte y hablaba sin cesar. Era Refice, que desde el primer momento se conquistó las simpatías de todos.

El era quien llevaba siempre la conversación y tenía una gracia y una sonrisa para todos. Se diría un temperamento de nuestras provincias andaluzas por su incansable charla y alegre viveza.

Para el día 8 estaba anunciado el gran concierto, en el que se había de dar el oratorio *La Samaritana*, de Refice. La obra, escrita para solos, coro y orquesta, había despertado gran interés. Por sus dimensiones y por el ambiente de que iba precedida, estaba ya en el ánimo de todos que había de ser la obra de fondo y de especial empeño de todo el concierto.

El triunfo de Refice se daba por descontado; a presenciarlo habían venido distinguidas personalidades italianas y elemento oficial.

La soprano Hellgrath van Rijmenam, en su papel de «Samaritana», estuvo admirable, a pesar de la orquesta, que en más de una ocasión se empeñaba en que no se oyera su preciosa voz; no así el barítono Martini, de Aquisgrán, que desempeñó su papel de «Cristo» afinadamente, pero sin pasar de una medianía. Los coros, magníficos. La orquesta, con gran tendencia a los fuertes y con poco detalle. La obra, en conjunto, de gran efecto.

No es éste el momento de dar el juicio de la composición; sólo diremos que después de la media hora que se invirtió en su ejecución, la ovación que se siguió fué indescriptible. El público no cesaba de aplaudir y pedía saliese el autor. Este, escondido entre el público, no tuvo más remedio que presentarse en el palco escénico para saludar al público, que le obligó, en medio de una estruendosa y delirante ovación, a repetir la salida hasta cinco y seis veces. Todos, en pie, aplaudían, gritaban y hasta pateaban (sic) de entusiasmo. No comprendían los alemanes qué tenía aquella música, tan distinta de la suya y de lo que ellos saben hacer, de tanta emoción y verdad y tan asequible a todos. Esto les desconcertaba y enloquecía de entusiasmo.

Ciertamente, su triunfo fué extraordinario y el principal de todas las actuaciones del Congreso.

La actividad musical de Refice no tiene límites. Su producción religiosa es muy abundante, y sus *Misas* son conocidas por todo el mundo.

Una jira por los países americanos ha hecho conocer allí sus obras principales, entre las que se destaca su famosa ópera *Santa Cecilia*, que ha obtenido siempre grandes éxitos.

Su arte es siempre de público, aunque no siempre de mucho fondo. Le atrae la gran línea melódica, como a todo

auténtico italiano, pero siempre con dignidad y soberanía, y sobre un fondo de sencilla, pero majestuosa armonía.

Sus cincuenta y seis años, con una robusta naturaleza, hacen esperar de él grandes cosas para bien del arte, y en especial de la música religiosa.

NOTICIARIO

GIJON.—Con aparato de solemnidad extraordinaria se ha celebrado en esta villa, el viernes 26 de septiembre, el traslado de los restos de los mártires Jesuítas que fueron asesinados por las hordas rojas, desde el cementerio al templo de la residencia de los Rvdos PP. Jesuítas. El concurridísimo cortejo fué presidido por los Excmos. Sres. Obispos de Calahorra y Oviedo y las Autoridades todas de la provincia y Gijón. Un selecto coro de veinte voces interpretó, en el paseo de Begoña, el *Responso* de Perosi. En el templo se interpretó el de Foschini, actuando de preste el Sr. Obispo de la diócesis. En las solemnes honras fúnebres del sábado 27 se interpretó la *Misa* y el *Responso*, a tres voces y órgano, de Perosi, con la intervención del eminente organista don Ignacio Uría y una pequeña orquesta. El domingo 28 se celebró solemne *Misa* pontifical por el Sr. Obispo de Calahorra. Un nutrido coro ejecutó la *Missa Choralis*, a tres voces y coro popular, de L. Refice, con acompañamiento de arminium y orquesta. Por la tarde, solemne *Te Deum*. Se cantó el de Singerberger, y a continuación el *Tantum ergo*, a tres voces, de L. Iruarrizaga.

COMILLAS.—Con la solemnidad de otros años se ha celebrado la apertura del nuevo curso académico el día 13 de octubre, con la asistencia del Excmo. Sr. Obispo de Santander. En el acto religioso, celebrado a las 9,30 en la iglesia de la Universidad Pontificia, la Schola Cantorum, bajo la dirección del P. José Ignacio Prieto, interpretó el *Veni Creator*, a cuatro voces mixtas, obra compuesta por el mismo padre.

Durante la *Misa* del Espíritu Santo se ejecutaron los motetes *Tota pulchra*, a cuatro voces graves y solo de tiple, de O. Ravello, y el *O quam suavis*, a tres voces mixtas y órgano, del P. Nemesio Otaño, S. J.

SALAMAMCA.—El día 6 de noviembre se celebró en

la S. I. Catedral un recital de órgano, que estuvo a cargo del Rvdo. P. Juan María Thomas, director y organista de la Capella Clásica de Mallorca. Con un dominio absoluto y con perfecta dicción interpretó un programa en que estaban representados todos los estilos y escuelas desde el siglo XVI al XVIII. Cerró el programa el «Alléluia» de *El Mesías*, de Haendel, a dos órganos, colaborando en esta audición el Rvdo. Sr. Licenciado D. Aníbal Sánchez Fraile, ilustre organista de la S. I. Catedral. Glosó el recital el M. I. Sr. Doctor D. José Artero, con insuperable acierto.

HOMENAJE al Rvdo. P. Nemesio Otaño, S. J.

La Comisión organizadora ha remitido a los organistas de España, Centros y Sociedades culturales y profesionales una extensa circular dando cuenta del homenaje organizado para el día 28 de diciembre, recomendando que en su día se cursen cartas, tarjetas o telegramas al Excmo. Sr. Alcalde de Azcoitia, Presidente de la Comisión organizadora, adhiriéndose al acto. Importancia reviste la idea de editar como homenaje al sabio jesuíta una antología orgánica, en la que colaborarán las más prestigiosas firmas de nuestros compositores de música sagrada, por la que tanto viene interesándose el P. Otaño.

RITMO, en su deseo de contribuir a la mayor brillantez del homenaje, ha establecido un servicio de información para cuantos deseen acudir a Azcoitia. Este servicio se ocupará de preparar alojamiento a todas aquellas personas que lo soliciten por carta o telegrama a dicho servicio informativo.

* * *

El Caudillo, anticipándose a este homenaje público, ha concedido al sabio jesuíta la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, por cuya concesión está recibiendo el ilustre Padre un sinnúmero de felicitaciones, a las que unimos la muy sincera de cuantos laboramos en RITMO.

**“Contribución al estudio de la
música española y portuguesa”,
por SANTIAGO KASTNER, es...**

**un libro que debe adquirir todo profesional
o aficionado culto.**

Precio: QUINCE PESETAS

405 páginas plenas de interés histórico musical.

**Depositario exclusivo para España: Revista Musical Ilustrada RITMO,
Francisco Silvela, 15, Madrid; teléfono 63103.**

LA CINEMATOGRAFIA EN ESPAÑA

Al lado de un arte nacional, un sistema sonoro propio

P o r J O S E F O R N S

Europa se percibe para la lucha pacífica que, como legítima consecuencia, habrá de seguir a la contienda armada cuando ésta termine. La independencia de nuestro continente, una vez cese el estruendo de las armas, dependerá en su mayor parte de la capacidad creadora y productora que la nueva Europa logre desarrollar. La civilización actual que al mundo domina se fraguó, desarrolló y floreció en este continente que, si el más pequeño en extensión y hoy calificado de viejo, logró irradiar su espíritu, su fe y su cultura a las vastas Américas e influir de tal forma en el resto del orbe, que borró pretéritos conceptos y usanzas e impuso la ciencia, el arte y aun la moda europea hasta en aquellos pueblos de milenario arraigo tradicional. Lenta y penosa la penetración en Oriente y en Africa; rápida y fructífera la operada al otro lado del Atlántico. Especialmente en Norteamérica, por un exceso de desarrollo económico e industrial, en poco más de una centuria ha logrado crearse una potencia de tal vitalidad que extiende sus redes a toda la tierra en apretada competencia de productos y precios.

Frente a esa innegable fuerza expansiva, no cabe por parte de Europa sino multiplicar sus energías y, coordinando las múltiples posibilidades de las naciones que la integran, alcanzar una producción global, como bloque europeo, suficiente para las propias necesidades de sus componentes, y en conjunto de tal magnitud que en Asia, Africa y Sudamérica pueda mantener con ventaja la obligada pugna con el país del dólar.

El cine, por ser uno de los más modernos inventos y por coincidir el apogeo de su modalidad muda con un período de profunda y aguda crisis para las grandes potencias de Occidente, fué uno de los productos de exportación, en su doble aspecto material y espiritual, que con mayor presteza y habilidad consiguió Norteamérica propagar a todas las latitudes.

Al principio no se concedió excesiva importancia a esa invasión de celuloide. Países que, como Italia, Alemania y Francia podían jactarse de ser los iniciadores del séptimo arte, al reponerse de los quebrantos originados por la Gran

Guerra consagraron sus primeras atenciones a problemas urgentes y descuidaron su producción cinematográfica, que fué completamente arrollada por la americana, la cual, casi al nacer, adquirió tal empuje que logró superar ella sola a la del resto del mundo reunida.

Pero el cine mudo parecía una forma de espectáculo independiente y desligada de las otras modalidades artísticas. La música no intervenía para nada; la misma literatura sólo influía muy indirectamente, brindando alguno que otro argumento, especialmente de novela, para ser transformado en imágenes.

Desde los comienzos del siglo ya se habían hecho interesantes ensayos para adaptar el sonido a la imagen, y las tentativas, más o menos felices, tomaron el doble camino de hallar el sincronismo entre el cinematógrafo y el disco, o de buscar la directa impresión del sonido en la película.

Desde el glorioso Edison, seguido por el francés Lauste, los alemanes Rühmer y Thormeyer, el italiano Magnifico y aun grandes atisbos del español Roperó, cada día se logra un nuevo avance que, si no resuelve el problema de un modo práctico y definitivo, va afianzando elementos y materiales que más tarde habrán de producir la verdadera revolución del cine.

Al firmarse el armisticio se reanudaron las experiencias con nuevo ahinco. Sin embargo, hasta 1923, en que el americano De Forest presentó oficialmente su invento, parecía que la sincronización por discos iba a dar las máximas facilidades. Recordamos, con el cariño de las sinceras emociones, la impresión que nos produjo la exhibición privada, por el propio De Forest, de su invento en el palacio del prócer y llorado amigo Doctor Florestán Aguilar, y las encontradas reacciones del público al presentarlo poco después en una gran sala de Madrid. Era rudimentario, limitadísimo; pero se adivinaba que virtualmente el triunfo estaba conseguido.

Los acontecimientos podemos decir que se atropellaron. Los Estados Unidos, aprovechando su riqueza, se apresuraron a comprar patentes. Warner Bros lanza en 1926 su primera película musical por el sistema «Vitaphone», sobre dis-

cos, y en 1927 consigue el éxito mundial del *El cantor de jazz*, al que no tarda en seguir *El loco cantor*, creaciones ambas de Al Jhonson. El mismo año la Western Electric se decide, en cambio, por la impresión sobre película con el sistema Movietone; y al año siguiente la R. C. A. logra su Sistema de Alta Fidelidad, superando técnicamente a los anteriores.

Sólo Alemania se decidió a hacer frente a estas iniciativas con una organización industrial. En el Festival de Música de Baden-Baden de 1927 se presentó la primera película sonora alemana con partitura original. En el 28 surge la Tobis, sobre base alemana, en unión de un grupo de Amsterdam, y en la misma fecha las grandes marcas eléctricas A. E. G. y Siemens dan vida en Berlín a la «Klangfilm». Al siguiente año Tobis y Klangfilm se fusionan para ofrecer un frente común a la industria extranjera. La competencia comercial entre Europa y América entra en una fase dura, que logra cierto equilibrio con el acuerdo firmado en París en 1930.

Hoy siguen empleándose los diferentes sistemas de impresión sobre película, algunos basados en patentes de entonces y otros nacidos en diversos países con carácter nacional. Así, el sistema de Petersen-Poulsen perfeccionado, que adquirió Gaumont, y más tarde Radio-Cinema, en Francia; el «Fono-Roma», de Donnarrelli, que predomina en Italia; el

«Selenophon» austriaco, o el de la «British-Acoustic» inglesa.

España no podía quedarse atrás en estos momentos. Ya en varios documentales, y en algunas películas de largo metraje, se ha empleado con éxito el sistema mixto de anchura y densidad variables que, con el nombre de «multitransversal», han inventado los españoles Selgas y Laffón. Actualmente abordan el importante empeño de la impresión sonora de *Raza*, película patrocinada por el Consejo de la Hispanidad. Esperamos que con esta cinta se alcance un doble triunfo genuinamente nacional. De una parte, su orientación patriótica, en el más elevado y amplio sentido del vocablo; de otra, el avance técnico que representa poder ofrecer al mundo una gran película impresionada por un sistema sonoro completamente español, que nos libre de la servidumbre de cánones y patentes extraños.

Señor Organista: Le interesa adquirir

ORGANOGRAFIA GENERAL, de E. Bosch.

Precio: 6,50 pesetas.

**Pídalo a la Administración de RITMO,
Francisco Silvela, 15, Madrid.**

Información musical

Madrid

23 de octubre.—La Asociación de Cultura Musical celebró su primer concierto en el María Guerrero. El Cuarteto Poltronieri, en colaboración con el clarinetista español Julián Menéndez, interpretó el «Quinteto en *si* menor, op. 115», de Brahms, y el «Quinteto en *la* mayor, op. 581», de Mozart, y el Cuarteto interpretó «Cantari alla madrigalesca», cuarteto de Malipiero. Esta confección de programa es digna del mayor elogio, toda vez que nuestros conciertos precisan de una mayor elasticidad artística. La interpretación, muy acertada. No puede clasificarse al Cuarteto Poltronieri entre los de mayor rango, pero atesora cualidades que, mejoradas, pueden hacerle llegar a altas cimas de la música de cámara.

— 24 octubre.—Segunda audición del «Retablo de Maese Pedro», de Manuel de Falla, organizada por la Comisaría General de Música. Notóse en esta segunda audición un mayor ajuste escénico y sinfónico. Igualmente los cantantes demostraron mayor competencia y comprensión de la obra, en la cual no se sabe qué apreciar y admirar más, si la

línea melódica, de una perfección casi imposible de superar, o el ropaje, bellissimo, instrumental. De desear es la existencia de elementos escogidos y bien organizados que, por tenaz estudio, estén en condiciones de interpretar obras de tanta belleza con la máxima perfección, eliminando defectos escénicos y de conjunto.

En este concierto se interpretaron las siete canciones de Falla, instrumentadas para pequeña orquesta por Halffter. Salvada la buena y honrada intención de Halffter, hay que expresar nuestra disconformidad con estas versiones. Déjense, déjense las obras tal como las concibieron sus autores, y sobre todo canciones como éstas, que más pierden que ganan al arrancarlas de su único marco artístico. Precisamente, Falla, consumado pianista, ha dado a sus canciones un acompañamiento tan brillante, tan bello, tan rítmico que casi son un sacrilegio tales versiones orquestales. Lola Rodríguez Aragón puso una conciencia artística muy honrada en la interpretación de estas canciones.

La «Rapsodia portuguesa», de Halffter, ya oída en otras ocasiones y comentada, se escuchó con justa complacencia. Indudablemente, es obra de repertorio.

— 25 octubre.—Concierto en el Instituto de Cultura Italiana, a cargo del Cuarteto Poltronieri, que interpretó los cuartetos siguientes: «Cuarteto número 5», Paisiello, de clásica factura; «Cuarteto, op. 18», Pich-Mangiagalli, no muy rico de ideas ni de forma, pero que en algunos momentos despierta interés; «Cuarteto en *do* menor, op. 51, número 5», de Brahms, grandioso cuarteto, pleno de bellezas, de factura magnífica y que exige cuartetistas que no desmayen un momento en la interpretación de sus tres hermosos tiempos. El Cuarteto Poltronieri puede y debe elevarse más.

— 26 octubre.—Concierto por la Agrupación de Música de Cámara, con un programa de fina selección: «Cuarteto en *mi* bemol (Koechel 428)», Mozart; «Trío en *si* bemol, op. 97», Beethoven, y «Cuarteto en *la*, op. 41, número 3», Schumann. Destaquemos la interpretación del «Trío» obra cumbre de la música de cámara y en donde se acumulan todas las dificultades de los tres instrumentos. Trío que requiere enorme musicalidad y perfecta técnica.

Nuestra admirada Agrupación, con sus portentosas cualidades, acertó a interpretar esta obra, dándole todo el estilo beethoveniano, desde sus finas y sensibles preocupaciones hasta la arrolladora y majestuosa expansión de sus excelsos pensamientos.

28 octubre.—La Orquesta Nacional, dirigida por Ernesto Halffter, sigue poniendo a contribución de la música nacional sus magníficos elementos. La «Sinfonietta» del propio Halffter, y «Zarabanda», villancico de Joaquín Rodrigo, y «El sombrero de tres picos», de Falla, han sido dignamente interpretados. Halffter, que ya tenía prestigio como director de gran talento y de emoción en la dicción, ha aumentado aquél en sus actuaciones recientes.

31 octubre.—Rosa Mas, violinista de arco suelto y amplio, de puro sonido, de estilo que perfila una personalidad, actuó en la Cultural. Destacamos la interpretación del «Poema de una sanluqueña», de Joaquín Turina, que acompañó el mismo autor

3 noviembre.—La Obra sindical de Educación y Descanso inauguró su Escuela de Arte con un concierto a cargo de la joven pianista María de la Concepción Rodríguez. Alabemos con toda simpatía y agradecimiento la aportación al arte de la Falange a través de sus dinámicos, cultos y entusiastas organismos. Un gran pueblo se hace en el trabajo, en el deporte, en la música y en la religión. Falange es todo esto.

En el concierto que nos ocupa María de la Concepción Rodríguez demostró una vez más sus extensas cualidades técnicas y emotivas en un programa constituido por el «Preludio y fuga en *do* menor», de Bach; «Sonata en *fa* menor», de Beethoven, y obras de Chopin, Halffter, Sarabia, Falla, Albéniz, Granados y Turina.

Día 10.—Rosa María Kucharski es una precocidad musical. Si sus manos son pequeñas, los dedos adquieren toda

la elasticidad posible para ser dueños del teclado. No aconsejamos la actuación en público de artistas aún niños. Bien está como estímulo al estudio y a la constancia, y aun como expresión de voluntad y entusiasmo; pero exige mucha prudencia en los tutores de estos niños, que, cual fruta en árbol, no debe cogerse sin hallarse madura. Rosa María Kucharski revela innata comprensión musical y, como niña, fina sensibilidad, base ambas cualidades de una formación artística de alto valor.

14 noviembre.—La Orquesta Filarmónica inauguró sus conciertos de temporada confeccionando un programa de atracción con la «Heroica» de Beethoven, la sinfonía de «Freischütz» e «Impresiones», de Debussy. No faltaron Wagner y Rimsky Korsakoff en el programa, que alcanzó magnífica interpretación. Se destacaron en este concierto todas las admirables cualidades de empaste, colorido, brillantez y emoción que hacen de la Orquesta Filarmónica una agrupación de primer rango.

Barcelona

La Asociación de Cultura Musical celebró el 9 de octubre una sesión en el Palacio de la Música, con la actuación del Cuarteto Poltronieri y la colaboración del clarinetista Julián Menéndez. En el programa, el «Quinteto en *si* menor» de Brahms, el «Quinteto en *la* mayor» de Mozart y «Cantari alla madrigalesca», para cuarteto de arco, de Malipiero.

— La Banda Municipal celebró en el mismo local el primer concierto del presente curso, el día 26, tocando, bajo la dirección del Maestro Ramón Bonet Chanut, la «Sinfonía Heroica», de Beethoven; «Las erinias», de Massenet; la pantomima de «Las golondrinas», de Usandizaga, y la danza del fuego de «Tassarba», del Maestro Enrique Morera.

— La Orquesta Filarmónica, dirigida por el Maestro Mendoza Lassalle, inauguró sus conciertos otoñales en el Teatro Coliseum, el 16 de octubre, con el concurso del pianista Leopoldo Querol, que tocó el «Concierto en *sol* menor» de Mendelssohn y el «Concierto para la mano izquierda» de Ravel. Además, la Orquesta interpretó «Scheherazada», de Rimsky Korsakoff; los seis números de la *suite* «Suburbios», de Mompou, y «Triana», de Albéniz.

— El día 22 actuó el violonchelista Maurice Marechal, que tocó el «Concierto» de Dvorak y tres piezas («Tambo-ril», «Quejas» y «Giga»), de Coix d'Herbelois, instrumentadas por Ph. Gaubert. Las obras para orquesta sola fueron: «Los preludios», de Liszt; «Dolly», de Fauré; «Largo», de C. F. M. Bach, y el poema sinfónico «Orfeo y Aretusa», de Barberá.

— El día 26 actuó el guitarrista Regino Sáinz de la Maza, con el «Concierto de Aranjuez», de Rodrigo. Ade-

más se tocó la «Sinfonía inacabada», de Schubert; el «Preludio a la siesta de un fauno», de Debussy, y la «Danza macabra», de Saint-Saëns, por la Orquesta, y tres solos de guitarra.

— El día 30 actuó el pianista Ricardo Viñes, con las «Variaciones sinfónicas», de Franck, y «Rapsodia sobre temas ucranianos», de Liapunoff. Además se tocó la obertura «Egmont», de Beethoven; «Los preludios», de Liszt, y tres notables piezas de Manuel Blancafort, a saber: la «Polca del equilibrista», «Pastorela» y «Preguntas melancólicas»; estas dos últimas en primera audición.

— La Orquesta Ibérica de Conciertos inauguró los de la serie otoñal, en el Palacio de la Música, el 22 de octubre. Este y el segundo, celebrado tres días después, fueron dirigidos por el Maestro alemán Gerhard Maasz. En esos programas figuraron las siguientes obras: «Suite en re mayor», de Bach; «Sinfonía en sol menor», de Mozart; «Segunda sinfonía» de Beethoven, «Euryanthe», de Weber; «Don Juan», de Strauss; «Variaciones sobre un tema de Mozart», de Reger, y la aplaudida «Feier Musik», de Maasz.

— El día 29 se celebró el tercer concierto, con el concurso del pianista José Cubiles, que tocó el «Concierto en mi bemol» de Liszt y las «Variaciones sinfónicas» de Franck. La Orquesta, bajo la competente dirección del Maestro Eduardo Toldrá, tocó, además, la «Séptima sinfonía» de Beethoven y «Travesuras de Till Eulenspiegel», de R. Strauss.

* * *

Han sido numerosos los conciertos fuera de serie durante octubre. Veamos los principales:

Día 12.—En el Palacio de la Música, la violinista de siete años Mercedes Serrat, con obras de Corelli, Bach, Valentini, Paganini («Sonata en la mayor» y andante del «Concierto en re mayor»), Pugnani, Beethoven, Dvorack, Couperin, Brahms y Fiocco.

— 13 octubre.—Recital de piano en la Academia Marshall por Rosa María Kucharsky, con obras de Bach, Scarlatti, la «Sonata en la mayor» de Mozart, «Escenas infantiles» y «Alucinaciones», de Schumann, varias piezas de Chopin, Beethoven y Mendelssohn y «Los niños juegan en el jardín», de Marqués.

— Día 18.—Concierto de la pianista María Canela en el Palacio de la Música. Obras de J. S. Bach, Beethoven («Sonata», op. 31, número 2), Schubert, Chopin, Liszt, Halffter, Albéniz, el ballet «Don Juan de Serrallonga», de Morera-Lambert, y la primera audición de «Guadalquivir», de M. Sáinz de la Maza.

— Día 19.—Sesión de tríos de Beethoven, por el Trío de Barcelona (Ricardo Vives, piano; Mariano Perelló, violín; J. P. Marés, violonchelo), en la Academia Granados.

— En el mismo día, sesión de danzas españolas por

Juan Magriñá y Trini Borrull, con una orquesta de cuarenta profesores dirigida por el Maestro Fernando J. Obradors y con el concurso del guitarrista Juan Soto. Los autores españoles del vasto programa eran: Carnicer, Rodrigo, Obradors, Albéniz, Infante, Granados, Turina, Chueca, Chapí, Quiroga, Bretón, Giménez y Falla.

— En el mismo día, audición mozartiana del Patronato Ardévol en la Sala de Audiciones Boileau por Fernando Ardévol, piano; Graciano Tarragó, violín y viola, y Vicente Morales, clarinete. En el programa, la «Sonata en si bemol» para violín y piano, el «Trío en mi bemol» con clarinete y varias piezas de piano.

— Día 26.—Audición del violinista Francisco Costa y el pianista Blay-Net, en el Palacio de la Música. «Sonata en do menor», de Grieg; «Concierto en mi mayor», de Bach; «Concierto en re menor», de Tartini; piezas de Saint-Saëns, Mompou, Nin, Strawinsky, Schubert, Milhaud y Kreisler.

— En el mismo día, sesión del Patronato Ardévol en la Sala Boileau, dedicada a los tres estilos de Beethoven, en la que el pianista Fernando Ardévol tocó las «Sonatas» números 7, 21 y 30.

— Día 27.—Sesión del Cuarteto Poltronieri en el Instituto de Cultura Italiana, tocándose cuartetos de Paisiello, Pich-Mangiagalli y Brahms.

— Para cerrar esta información anotaremos las funciones de una breve temporada de ópera en el Teatro Coliseum; consistente en seis funciones, la primera de las cuales se celebró el día 20 de octubre y la última está fijada para el 1.º de noviembre. En la compañía figuran cantantes italianos, entre ellos Fernanda Basili y Rosetta Pampanini, los tenores Assante y Romano, el barítono Cavalo y el bajo Flaminio. La dirección musical está encomendada a los Maestros Manrico de Tura y J. Alvarez García. La orquesta quedó constituida por 54 profesores, pertenecientes a la Orquesta Filarmónica de Barcelona. Las obras —tantas como funciones— son: «Lucía de Lammermoor», «Bohème», «Rigoletto», «Tosca», «El barbero de Sevilla» y «Madame Butterfly». Rossini, Donizetti, Verdi y Puccini están de enhorabuena.

Bilbao

Como siempre, la Sociedad Filarmónica alzó las cortinas para la actual temporada de conciertos, y a fe que no pudo hacerlo de una manera más feliz. Dos espléndidas sesiones de música de cámara han iniciado el comienzo, al cual el público le dió también el impulso de su calor. La Filarmónica recibe cada año mayor número de socios. Al ambiente que ha formado en Bilbao, en una labor de muchos años de tenaz y seria capacitación musical, se acoge hoy un público deseoso de escuchar buena música; y en esta atmósfera culta

y grata, el Cuarteto Poltronieri, con la cooperación de nuestro gran clarinetista Julián Menéndez, inauguró el presente curso —y en este caso muy ajustado el vocablo— musical con dos interesantes conciertos los días 11 y 14 de octubre.

La técnica sobria y excelente de estos artistas y unas versiones de lo que ejecutaron, muy atinadas, lograron en ambos conciertos el éxito más lisonjero. Destaquemos, como es de justicia, la labor de nuestro clarinetista Sr. Menéndez, que en los quintetos de Brahms y Mozart demostró ser un artista del cual podemos enorgullecernos. Dicción limpia y clara y un criterio artístico de gran calidad. En cuanto a la agrupación Poltronieri, mencionaremos el «Cuarteto en *do* menor», de Brahms, y «Cantari alla madrigalesca», de Malipiero, obra ésta situada dentro de la moderna escuela musical, y que tiene un alto interés como módulo de un pensamiento moderno, como técnica y como exponente de otras zonas de inquietud artística.

— El día 25 el violoncellista francés Maurice Marechal dió un recital con el concurso de la pianista Mlle. Henriette Roget. Con un programa muy ecléctico (de Frescobaldi a Gaubert pasando por Beethoven), Marechal se nos mostró el gran artista de siempre, destacando la cordial interpretación de «Intrada», de Desplanes, y el romántico «Chant du soir», de Schumann. Mlle. Roget tocó varias obras de la moderna escuela francesa con fina distinción. Ambos artistas se vieron obligados a tocar algunas obras fuera de programa.

— Y finalmente, y siempre en la Filarmónica, el día 27, la Orquesta Municipal dió su primer concierto de temporada, con un programa altamente sugestivo. El «Concerto grosso», de Haendel; la «Tercera sinfonía», de Brahms; «El festín de la araña», de Roussel, y «Los maestros cantores», de Wagner. Si el espacio lo permitiera, se podrían decir muchas cosas en elogio del Maestro Arámbarri y de la Orquesta. Toda la diversidad de este programa —música compleja de un Brahms y poesía musical de un Roussel— se realizó bajo una dirección ágil y muy matizada. Con la misma sencillez con que fueron resueltas todas las dificultades de tipo técnico, se puso de manifiesto una vez más la capacidad de director y dirigidos, y entendiéndolo así, el público que llenaba totalmente la sala de nuestra Sociedad Filarmónica cerró las tres partes del programa con prolongadas y cálidas ovaciones.—S. Ruiz Jalón

J a é n

En el Teatro Cervantes tuvo lugar el 18 de octubre un concierto por el eminente pianista Cubiles. El extenso y variado programa, que fué interpretado maravillosamente, puso una vez más de manifiesto el arte de este virtuoso del piano.

— El joven y notable pianista Joaquín Reyes Cabrera, pensionado en Alemania, dió un recital en la Fiesta de Arte organizada por la Asociación de la Prensa el día 22 de octubre, con el siguiente programa: «Estudio» (de mano izquier-

da), Chopin; «Polonesa» (militar), Chopin; «Tema con variaciones», J. Reyes Cabrera.

Con esto ha rendido el joven compositor un tributo de admiración a su tierra antes de partir para Alemania. Fué muy felicitado.

— Es digna de destacar la interesante labor de cultura musical que viene desarrollando el Sr. Cebrián al frente de la Banda Municipal, quien ha conseguido de esta entidad no solamente una perfecta afinación y sonoridad, sino una justa interpretación de las obras que en sus magníficos programas sinfónicos ejecuta, siendo, entre éstas, dignas de mención el andante de la «Quinta sinfonía» de Beethoven, «Sinfonía incompleta», de Schubert; andante de la «Cassation», en *sol*, de Mozart; «Tannhauser», de Wagner; «Oberon», de Weber, y muchas más. También ha logrado el Sr. Cebrián interesar al público, al insertar en el programa de cada concierto una ilustración al mismo con lo más saliente de cada obra, siendo de notar el aumento de público en los interesantes conciertos que viene celebrando.

P a m p l o n a

La gran compañía de ópera italiana presentada por Marcos Redondo actuó en el Teatro Gayarre los días 30 de septiembre y 1.º y 2 de octubre. Puso en la primera noche «Manon», de Massenet, a cargo de María Laurenti, Aldo Sinnone, Raimundo Torres y Manuel Gas. Dió en la segunda actuación «Rigoletto», de Verdi, con María Espinalt, Juan Nadal, Marcos Redondo y Manuel Gas. Y en la tercera noche, «Madame Butterfly». No respondió el público con el calor y entusiasmo de otras ocasiones en las solemnidades de este género.

— El 15 de octubre tuvimos ocasión de oír a la Escolanía de Tiples de Vitoria, fundada hace dos años por la Junta de gobierno de su Conservatorio, en un magnífico programa, interpretado en el Coliseo Olimpia, bajo la dirección del maestro de capilla de aquella Catedral, D. Dimas Sotés. En la primera parte figuraban «Tres escenas infantiles», de Guridi; en la segunda, deliciosas obritas de Almandoz, Beobide, Arín, Moco-roa y Michelena; y en la tercera, dedicada a Navidad, composiciones de Iraizoz y Burgmein.

Se prodigaron calurosos aplausos a los pequeños intérpretes y a su director por tan meritísima labor.

— Y el día 30 la Orquesta Santa Cecilia dió, en el Gayarre, su primer concierto de temporada, bajo la dirección del eminente Maestro Enrique Jordá. No pudo comenzar la Orquesta sus programas con mejores auspicios y en un ambiente de más cálido entusiasmo. Fueron unánimes los elogios al Maestro Jordá, que hizo maravillas de sonoridad y ajuste con la orquesta y supo enardecer y conmover en sus interpretaciones a los artistas y al público, que no olvidará labor tan magnífica. Mención especial para los solistas Mont (trompa), Garijo (flauta) y Asiaín (violín). En la primera parte del programa figuraban «Oberón», de Weber; «Canzoneta», de Rodrigo; «Minueto», de Fuentecilla; «Goyes-

cas», de Granados, y «El oro del Rhin», de Wagner. Y en la segunda, la «Suite en si menor», de Bach, y «Quinta sinfonía», de Beethoven.—*Leocadio Hernández Ascunce.*

San Sebastián

La Asociación de Cultura Musical ha dado tres conciertos. En el primero actuó la Orquesta Municipal de Bilbao. En el segundo, el Cuarteto Poltronieri, con el clarinetista muy notable, Sr. Menéndez; y en el tercero, el cellista francés Marechal.

En los tres conciertos hubo un lleno completo en el Teatro Victoria Eugenia, siendo todos los artistas muy aplaudidos.

Valencia

La Filarmónica empezó el curso el día 20 de octubre y con un concierto notable: Orquesta Sinfónica de Valencia, Sáinz de la Maza, con el «Concierto» para guitarra de Rodrigo y tres piezas de orquesta del valenciano Enrique G. Gomá. La Orquesta, dirigida por el Maestro José M. Izquierdo, se ha presentado esta vez en cuidadosa forma: diapasón bien conseguido, cohesión y obedeciendo al maestro en los movimientos y en los matices. La ejecución de la «Sinfonía» de César Franck fué de mucho efecto y confirmó progresos evidentes.

Pero la expectación del público dirigiase al «Concierto de Aranjuez», de nuestro paisano Joaquín Rodrigo. ¿Cómo iba a sonar la guitarra con una orquesta? El experimento ha sido concluyente; suena bien, con nuevas maneras de planos sonoros y de timbre, siempre que haya una orquesta flexible y capaz de llegar a los matices piano necesarios.

«Concierto de Aranjuez» es una bella obra, en donde la inspiración del autor sabe evocar deliciosas remembranzas españolas, sin recurrir al «pasticcio»; Rodrigo ha estado feliz en las ideas, bellas, claras, variadas, y hechas con una traza y un estilo verdaderamente notables. La estructura es perfecta. Sin duda es consolador que un artista hispano abra nuevos horizontes en el arte universal, pues Sáinz de la Maza nos advertía que ya el ejemplo del compositor valenciano ha sido seguido por el notable compositor brasileño Ponce y por el italiano Castelnuovo Tedesco.

Todos los tiempos fueron aplaudidos con el mayor entusiasmo. Habían gustado por sí mismos, sin que en los aplausos entrase la consideración de tratarse de un artista nacido en Valencia.

Digamos también que el triunfo de Sáinz de la Maza fué decisivo, y que el público le aplaudió con toda efusión. Su manera de interpretar el «Concierto» de Rodrigo fué acabada; su técnica lució todo lo debido, puesta al servicio de la obra con efusión y talento de buen artista. Así supo hacer valer la obra; y cuenta que el autor no ha escatimado dificultades de ejecución, las cuales fueron vencidas gallardamente por el intérprete. De tal manera el auditorio gustó

del arte de Sáinz de la Maza, que le reiteró sus ovaciones al final de todos los tiempos de la obra. Y no hubo más remedio que añadir al programa, y en obsequio a Valencia, el «Trémolo» famoso del inmortal Tárrega.

Justo es tributar un buen elogio también al Maestro Izquierdo y a la Orquesta, por la atención, cuidado y pulcritud que han puesto en su parte. No es una orquesta de acompañamiento, y la labor difícil del «Concierto» de Rodrigo fué vencida de la mejor manera por Izquierdo y los suyos.

La otra novedad fueron «Tres paisajes levantinos», para orquesta, de Enrique G. Gomá, a saber: «Por el sendero de los olivos», «Pescadores de Cullera» (homenaje a José Monregell) y «Danza del ciprés». Estas impresiones tienen un fondo poético muy intenso y son breves inspiraciones en donde la claridad en la estructura y en la armonía están realzados por una orquestación sobria y cuidada. El autor no recurre al folklore. El público aplaudió estas tres impresiones, especialmente la tercera. El autor salió al podio a recibir los aplausos de los oyentes, que eran merecidos.

Finalizó el concierto con «El aprendiz de brujo», y ante las muestras de aprobación del público, se ejecutó fuera de programa «La cabalgata de las walkyrias». Como se ve, un feliz comienzo de temporada filarmónica.

— Continúa la Sociedad Filarmónica dando a conocer valores valencianos de positivo mérito. Ello abre perspectivas que, si quisieran aprovecharse, llevarían a mucha altura nuestro ambiente musical. El criterio de «empresario» que suele privar en ciertos momentos perjudica el poder escuchar obras que parecen hallarse a distancias astronómicas de nosotros; y, sin embargo, una buena voluntad inteligente conseguiría ejecuciones muy estimables de obras desconocidas aquí en absoluto. ¡Y esa sería la verdadera obra cultural!

— El día 1.º de noviembre inauguró la Orquesta Sinfónica, dirigida por José M. Izquierdo, una serie de conciertos matinales, siguiendo el ejemplo de Madrid y otras ciudades, y es de esperar que esta tentativa tenga felices resultados.

Especial importancia tuvo la intervención del violinista valenciano Pascual Camps, quien ejecutó el «Concierto» de Mendelssohn. Pascual Camps lució sus cualidades de mecanismo ágil, de fraseo delicado, de suavidad en la dicción, de prestancia y convicción para interpretar la difícil obra, la cual, sostenida por la Orquesta con sus exquisitos matices, nos sacaba de esas eternas interpretaciones al piano que la desfiguran y falsifican, pecado que cometen incluso grandes concertistas. Camps fué, en justicia, muy ovacionado, dando así una nota de gran arte al tocar con la Orquesta, la cual le sostuvo muy bien. Para corresponder a los aplausos interpretó, con toda felicidad y seria ejecución, la «Chacona» de Vitali.

La Orquesta ejecutó el resto del programa, dirigida por el Maestro Izquierdo con su habitual pericia; obras conocidas, con el mejor acierto: obertura de «Egmont», la deliciosa «Sinfonía sevillana», de Turina, tan ágil, tan esbelta, tan

«giralдина», en donde la orquesta suena tan bien, y... algún oyente que se pasase de listo decía que en algunos chatos de manzanilla legítima había gotas de vodka... ¡Exageraciones! Lo positivo es que el público ovacionó la obra y a los intérpretes, con el director Izquierdo. «Danza de marineros», del ruso Gliere, y «La cabalgata» wagneriana completaron el programa.

— El 4 de noviembre actuaron en el Teatro de Apolo el famoso violonchelista Maurice Marechal y la pianista Henriette Roget. Programa variado y muy a propósito para poner de manifiesto la valía de ambos intérpretes. De Marechal no hay que decir sino que una vez más mostró sus admirables cualidades. No hay duda: Marechal es uno de los primeros violonchelistas del mundo, y su arte puro, elevado, su extraordinaria técnica, «siempre al servicio de la emoción», dan a sus interpretaciones ese encanto singular que el artista posee como pocos.

El programa era, naturalmente, una bella demostración de arte francés, con diferentes notas hispanas. «Suite», de De Caix; «Cortejo de Aglae», de Rameau; «Pastoral» y «Rondó», de Blainville, fueron modelos de dicción y de estilo. ¡El estilo!, que tanto suelen descuidar los ejecutantes, incluso los grandes virtuosos.

La segunda parte fué de contrastes: «Introducción» y «Polonesa», de Chopin, y luego «Introducción» y «Polonesa», de Casadessus. La primera, en momentos, no parece chopiniana; la segunda, en momentos, no parece polonesa.

Henriette Roget, muy notable pianista, si vale como intérprete de vieja música, aún parece sobresalir más en música moderna. Su destreza, su memoria, su «clase», brillaron en «Hilandería», de Gallon, y «Tarantela», de Roget, obras cuyo modernismo resulta un tanto de pacotilla junto al juicio «Nocturno» de Fauré. La pianista fué ovacionada en justicia.

En arte moderno volvió a interpretar Marechal, acompañado por la señorita Roget, obras francesas; modernas esta vez: «Sonata», de Debussy; «Canción» y «Cortejo», de Gaubert; y como concesión española, «Tango», de Albéniz, y «Granadina», de Nin. Todo con la gracia, la maestría, la bella sonoridad propias del gran artista, quien ante los aplausos del auditorio hubo de dar más obras fuera de programa. En suma, una elevada muestra de arte francés.

— **El Doble Cuarteto Vocal de Pamplona.**—¡Excelente concierto el que dió esta entidad pamplonesa el 5 de noviembre en nuestra Filarmónica! El Doble Cuarteto Vocal de Pamplona sigue sin cejar su camino de ascensión artística. Muestra cada vez mayor equilibrio en la realización del pensamiento musical; los planos sonoros aparecen bien establecidos y claramente dispuestos; la flexibilidad en la conducción de las voces y en los matices resulta palmaria; técnica clara y ágil; todo ello al servicio de la emoción. Estos maestros cantores ejercen su arte con devoción manifiesta, como si cantar fuese para ellos rezar una oración artística. Pero rezo de verdad, nacido del alma, sin rutinas del oficio y con amor de artistas.

Actuaciones como esta debieran ser escuchadas en todos aquellos lugares donde se practique la enseñanza de música polifónica; porque los cantores pamploneses, casi siempre, alcanzan lo más difícil de realizar: el estilo. Hace mucha falta que se oiga este modo selecto de interpretar la música vocal, especialmente la religiosa, porque resultan increíbles la falta de fe y de dignidad artística que ofrecen tantos intérpretes, quienes en los momentos más solemnes y en los más augustos lugares (el culto y el templo) realizan con espantosa indiferencia abominables chabacanerías y condenables profanaciones. Instituciones como este conjunto pamplonés debieran ser oídas ejemplarmente por cuantos hubiesen de interpretar a nuestros grandes máestros Victoria, Guerrero, Morales, Comes..., para que sepan cómo se debe respetar a Dios y al Arte.

El programa del concierto a que nos referimos fué muy completo. Es imposible detallar bellezas; pero no hay manera de pasar en silencio la arrobadora piedad que mostró el «Pan divino», de Guerrero, ni el hondo dramatismo del «O vos omnes», de Victoria, ni la deliciosa inspiración de «El alma a su hermosura», del burgalés Soto de Langa, que fundó la parte musical del Oratorio cuando éste fué creado por San Felipe de Neri.

Mención especial merecen las tres «Aclamaciones» del joven maestro valenciano Manuel Palau, en las que el compositor elévase a las más puras regiones de la polifonía, inspiradas en fragmentos del Apocalipsis de San Juan y trazadas con bella inspiración y bella seguridad de pluma. El Maestro Palaü puede estar contento de su creación, tanto más digna de señalarse cuanto que nace en ambiente trivial que más estima lo fácil y lo aparente que no lo que es esencia pura de arte. Posible que tales orientaciones le reporten al compositor ciertos ostracismos; pero él replica, como decía Schumann, con obras, obras, obras...

La tercera parte del programa, popular y pintoresca, valió nuevas ovaciones a los felices intérpretes, que hubieron de añadir más y más obras, para contentar el afán de los oyentes.—E. L. Chavarri.

Tarifa de publicidad en RITMO

Una plana	300,00 pesetas.
Media ídem	175,00 —
Cuarto de ídem	90,00 —
Octavo de ídem	50,00 —
Dieciseisavo de ídem	30,00 —
Noticias (el milímetro).	1,50 —

Informaciones, fotos, etc., precios convencionales.

Los anuncios en las contraportadas sufren un aumento del 25 por 100 sobre los precios marcados.

Reservado el derecho de admisión de anuncios.

BIBLIOGRAFIA

En esta sección, que está preferentemente atendida, daremos cuenta de las obras cuyos autores o editores envíen a nuestra redacción dos ejemplares.

TOMÁS BUXÓ: *Noche de luna en la cala.*—
Editorial Boileau.

El acertado título de esta obra pianística cubre el tema sencillo e ingenuo en estilo de barcarola. El persistente ritmo temático es embellecido con juegos contrapuntísticos que, si no pueden clasificarse como originales —difícil es la originalidad—, merecen lisonjero juicio.

* * *

TOMÁS BUXÓ: *Escuela de las notas dobles.*—
Editorial Boileau.

Mucho se ha escrito sobre esta clase de técnica, y a pesar de esto su estudio es descuidado por nuestra clase estudiantil. Esta *Escuela de las notas dobles* responde perfectamente al objeto a que se destina y es digna de obtener un éxito de aceptación.

* * *

El digno sacerdote y cura párroco de Cañeda (Reinosa), D. Julio Porro, acaba de publicar una *Missa pro Defunctis* para coro de tres voces mixtas y órgano.

— El pianista y musicógrafo Federico Lliurat acaba de publicar el valioso folleto *Teoría de la Música*, notable por que sus páginas acogen asuntos que suelen faltar en similares publicaciones, como son los relacionados con ritmos, acentos, adornos musicales, rubato, italianismos, etc.

Conservatorio Municipal de Música de San Sebastián

Ramón Usandizaga, hermano del célebre compositor, ha sido nombrado nuevo Director del Conservatorio de San Sebastián. Su gran musicalidad, su ferviente entusiasmo por la música, su amplia cultura y su profundo conocimiento en cuestiones docentes y orgánicas harán de él un magnífico conductor de las actividades del Conservatorio de San Sebastián.

* * *

Han sido jubilados el Director del Conservatorio de San Sebastián, D. Regino Ariz, y el profesor D. Alfredo

Larrocha. Y nombrado profesor de Violonchelo D. Elías Arizcuren.

* * *

La Comisión permanente del Excmo. Ayuntamiento de San Sebastián ha acordado cubrir la plaza de profesor de Violín y viola, dotada con seis mil quinientas pesetas de entrada, plaza vacante por jubilación de D. Alfredo Larrocha.

Aclaración de la Redacción:

Toda la correspondencia y original diríjase a

Revista Musical Ilustrada RITMO,
Francisco Silvela, 15, Madrid.

La correspondencia que trate asuntos a resolver por el Sr. Director, envíese a

Rvdo. P. Nemesio Otaño, S. J.,
Real Conservatorio de Música y Declamación,
San Bernardo, 44, Madrid.

Centros de suscripción y venta de RITMO

Barcelona.—Librería Verdager, Rambla del Centro, 5.—
Luis Camps Arnau, Canuda, 41.—Casa Beethoven,
Rambla de las Flores, 29.

Bilbao.—Viuda de M. Vellido, Gran Vía, 36.

Córdoba.—Martínez Rucker, Claudio Marcelo, 13.

Granada.—Manuel Villar, Zacatín, 5.

La Coruña.—Casa Puig y Ramos, calle Real, 38.

Madrid.—Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15; teléfono 13457.—Librería Beltrán, calle del Príncipe, 16; teléfono 12010.—Librería Aguado, Barquillo, 4; teléfono 19355.—Unión Musical Española, Carrera de San Jerónimo, 24; teléfono 14612.—Real Conservatorio de Música y Declamación (Conserjería), San Bernardo, 44. Kioskos: Goya (esquina a Serrano) y del Círculo Mercantil, Avenida de José Antonio, 24.—Bar Irati, Génova, 16.

Palma de Mallorca.—José Balaguer, Colón, 34.

Pamplona.—Arilla y Compañía, Mayor, 55.

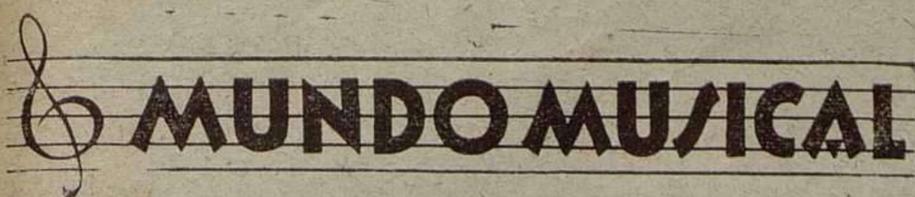
San Sebastián.—Arilla y Compañía, San Martín, 22.

Santa Cruz de Tenerife.—Librería Yumar, San Francisco, 2.

Sevilla.—Antonio Damas, Sierpes, 65.

Valencia.—Alfonso Otero, Pérez Pujol, 8.

Zaragoza.—Almacenes de música de Mariano Biu, Espoz y Mina, 34, y Casa Luna, Don Alfonso I, 29.



MUNDO MUSICAL

Julia Parodi, pianista ilustre, catedrático de nuestro Real Conservatorio de Música y Declamación, completamente restablecida de la grave enfermedad que puso en peligro su vida, llena de arte, y del que se salvó, después de Dios, por la pericia del célebre cirujano Dr. Zumel y la asistencia acertada del Dr. Gámez Cornejo, no pudiendo hacerlo personalmente por carta, agradece públicamente por medio de RITMO a todos sus amigos y admiradores las pruebas de cariño expresadas diariamente durante su enfermedad.

Extracto de la labor que realiza el Departamento de Música de la S. F.—Este Departamento, que depende directamente de la Regiduría Central de Cultura, se organizó el año 1939.

Desde sus comienzos se han celebrado cuatro CURSOS para la preparación de camaradas instructoras de Pedagogía musical y organización de coros, y 52 para camaradas auxiliares de las mismas materias.

En los primeros recibieron el certificado de aptitud 122, y en los segundos 166. Este grupo de instructoras y de auxiliares ha preparado coros y ha organizado cursillos en todas las provincias de España y en numerosas comarcales y pueblecillos. El número total de grupos corales que hoy existen es de 262, siendo 5.704 las camaradas que los componen.

Estos núcleos corales toman parte no sólo en las fiestas religiosas y profanas, sino también en cuantos actos se organizan con motivo de conmemoraciones y fiestas patrióticas.

Este Departamento remite mensualmente a cada uno de los coros un programa, integrado por canciones a base de las de carácter regional y religioso, que previamente selecciona entre las que las propias instructoras y auxiliares han recogido y transcrito en sus respectivas provincias o han extraído de los Cancioneros existentes, unas ya armonizadas y otras sin armonizar. Tanto estas camaradas como los asesores de Música nombrados por el Departamento para hacer más completa la labor viajan para escudriñar hasta en los últimos rincones de la Península y salvar del olvido, que equivale a su desaparición, bellas e interesantes «canciones del pueblo», con las que van engrosando el Archivo Folklórico que con sumo cuidado e interés tiene organizado el Departamento.

Los Coros, debido a una labor constante y entusiasta de instructoras auxiliares y asesores, han llegado a adquirir tal prestigio que son constantemente solicitados para actuar en actos y fiestas ajenos a la Sección Femenina. Los Coros que hasta ahora se han destacado por su perfecta organización y cuidada técnica son los de Santander y Salamanca.

En la revista *Consigna*, que publica el Departamento de Cultura, se inserta mensualmente un artículo dedicado a la Música, en el que siempre se incluyen canciones comentadas, para que las maestras puedan enseñarlas a sus alumnos con pleno conocimiento de causa.

El Departamento organizó un Concurso de armonización de canciones folklóricas, con los más excelentes resultados, puesto que mandaron trabajos 52 músicos de toda España, obteniendo el premio D. Benito García de la Parra, profesor de Armonía y Secretario del Real Conservatorio de Madrid. Para dar a conocer las canciones premiadas tuvo lugar, en el Centro Cultural Medina, una fiesta el día 15 de noviembre, que resultó brillantísima, y en la que el Departamento obsequió con una copa de vino español a las jerarquías, elemento oficial y demás invitados. La camarada soprano Lola Rodríguez de Aragón fué intérprete de las canciones, siendo ovacionada, así como el Sr. García de la Parra.

Actualmente el Departamento se afana en la organización de un Concurso de Coros y Danzas folklóricas, con el que se propone fomentar y estimular el interés y el entusiasmo de los grupos corales y coreográficos esparcidos por toda España.

Distinción muy merecida.—A petición del Claustro de Profesores del Conservatorio de Música y de los organistas de San Sebastián, el Sr. Ministro de Educación Nacional ha nombrado Caballero de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, con la categoría de Cruz, al tan modesto como competente maestro en materia musical, profesor de la Misericordia y organista de la parroquia de San Ignacio, D. Leonardo Santa Isabel y Atucha, preclaro valor artístico, nacido en San Sebastián.

Carmen Ledesma, discípula del gran pianista Leopoldo Querol, ha obtenido el premio extraordinario en el concurso organizado por el Excmo. Ayuntamiento de Barcelona.

Radio Club Tenerife.—El pasado día 4 se dió el fallo del Jurado nombrado por esta Emisora para la clasificación de premios en el Concurso de pianistas no profesionales organizado por este Radio Club Tenerife, adjudicándose a las personas siguientes: Primer premio, a la señorita Matilde Tarquis; segundo, a D. José Girbés Adán; tercero, a la señorita Hersilia R. Letourneau.

Tomaron parte en este concurso varios opositores. La obra obligada de concurso fué la *Danza V* del Maestro Granados.

También tiene esta Emisora organizado un ciclo de conferencias sobre arte, que se celebran todos los lunes, estando a cargo de músicos, pintores, escritores, etc.

Dos obras nuevas instrumentales italianas.—Alceo Toni, distinguido cronista musical, da cuenta de los conciertos ejecutados en la VII Fiesta Internacional de la Música, que se ha celebrado en Venecia. Son interesantes sus noticias acerca de dos nuevas creaciones, una de Casella y la otra de Petrassi. Las traducimos de *Il Popolo d'Italia*.

«Casella y Ghedine se han presentado con obras de vasto y serio empeño; aquél escribiendo una *Sinfonía* en cuatro tiempos; éste con una serie de *Invenzioni* para violonchelo solista —diríase más bien un *Concierto*— con orquesta de cuerda. En ambos pude advertir como una promesa de fe

Félix Stroecker

PIANISTA ALEMAN

Para contratos, RITMO, calle de Francisco Silvela, 15, Madrid; teléfono 63103.

clásica. Si no se puede hablar de un retorno puro y simple a las formas y espíritu del clasicismo; es decir, a ejercicios de estilización, a elaboraciones más o menos escolásticas, es lo cierto que el enlace con los modelos de la música clásica y la procedencia de ellos —al menos en lo que se refiere a los exteriores de las líneas que limitan la forma— son evidentes e innegables.

Alfredo Casella, con el ánimo desenvuelto, tan suyo, que le vuelve siempre tan cómoda y satisfactoria la vida musical (y que se encuentra bien de todos modos allí donde le llevaron sus saltos evolucionistas), ha tomado de nuevo los moldes de la sinfonía ochocentista con los caracteres más decisivos de la misma —algunos, si no todos—; y como sobre una pauta preestablecida, como sobre un maniquí, diríamos para mejor precisar, ha tomado las medidas de su obra, y sobre ellas la ha compuesto. Ello parecerá una curiosa manera de resolverse las premisas casellianas, que tanto se resistían a los rigores y cuadraturas clásicas; pero no ha de resultar maravilloso este caso para nosotros, ni para quien haya seguido el desenvolvimiento del célebre pianista-compositor. Incluso no desesperamos de ver a nuestro animoso amigo recrearse, por decirlo así, en la adoración y la exaltación del aborrecido melodrama de ayer y de anteayer. ¿Por ventura no estamos todos ya maduros para un retorno a ese «antico»?

Decíamos que la *Sinfonía* de Casella es la de los cuatro tiempos clásicos: «Allegro», «Andante», «Scherzo» y «Finale», que se sublimó en Beethoven. Pero ¿lo es en su tono expresivo —genérico, naturalmente—, propio de los dichos cuatro tiempos? ¿Lo es en su estructura externa? (no importa si sus dimensiones son un poco mayores para tener las medidas que fácilmente se comprende deba tener la nueva obra). ¿Lo es en toda su apariencia formal? ¿Lo es substancialmente? ¿Lo es en su íntimo calor y carácter musical?

Imaginad un discurso pronunciado un poco a lo que saliere: una serie no interrumpida de palabras tal como pudiesen venir a la mente, mezcladas, no siempre con lazos de lógica unión entre ellas, pero dichas con cierto énfasis, con los acentos cadenciales y con los acentos verbales justos; un discurso que por su ritmo y estructura sonora formal no tiene ni un defecto. En resumen: se trata de música cuya línea melódica, en general, es forzada, retorcida; música formada por un amasijo de notas heterogéneas, insignificantes en su mayor parte, con no pocas excedencias triviales, como aquel «chum, pa, pa» del «Andante»; música más bien caótica, rumorosa y gesticulante.

* * *

Otra obra importantísima es la de Ghedini, quien es también más un cerebral que un sensitivo. Temperamento

tranquilo, sereno, menos especulativo y más introspectivo, no se abandona jamás a caprichos ni a fantasías incoherentes por gusto de la incoherencia y de lo caprichoso. No sé si la música le nace a Ghedini del alma o de los sentidos; pero lo cierto es que la filtra toda a través del cerebro. Acaso parezca como helada y geométrica; pero por eso precisamente tiene cierta belleza abstracta, matemática y mecánica. La música de Ghedini es siempre un conjunto prodigioso, y tiene de él la magia sorprendente y fascinadora; no produce la rápida embriaguez del entusiasmo, pero arrebatada en una atmósfera de cerebral encanto. Estas *Invenções* de Ghedini son acaso su labor más ingeniosa, más elevada, más elegante; labor, en suma, de refinado y habilísimo compositor.

... No es música ésta de todos los días, ni para todos los ejecutantes ni todas las ejecuciones. La parte de violonchelo requiere un intérprete de finísima calidad, que sea tan artista como virtuoso. En Venecia lo ha encontrado en Antonio Janigro...»

63103

Llamando a este número será atendida su petición de suscribirse a esta revista.

Doble Cuarteto Vocal.—Nos llegan noticias de Santander de haberse formado un Doble Cuarteto Vocal, bajo la dirección del culto músico Ramón Sáez de Adana, hijo del ilustre director de la Coral Santanderina, y que prepara un escogido repertorio, tanto profano como religioso, de autores nacionales y extranjeros. Le deseamos y auguramos muchos éxitos.

En un concierto sinfónico celebrado el día 2 del actual en Barcelona, el Maestro Arámbarri, director de la Orquesta Municipal de Bilbao, dió a conocer la *Segunda sinfonía*, del compositor español Andrés Isasi, fallecido hace dos años, cuya audición ha dejado el mejor recuerdo en el público y crítica de la Ciudad Condal.

Parece ser que por la dirección de la Orquesta bilbaína pasarán esta temporada los Maestros Paul Paray, director de la Orquesta Colón de París, y Freitas Branco, director de la Opera de Lisboa.

Para el próximo mes de diciembre se anuncia el estreno, en San Sebastián, por la Orquesta Municipal de Bilbao, de *Hogueras de San Juan*, del P. Prieto, S. J.

OBRAS PARA CANTO Y PIANO DE ASCENSION MARTINEZ

La margen del arroyo Precio: 4 pesetas.
Mis ayes. — 4 —

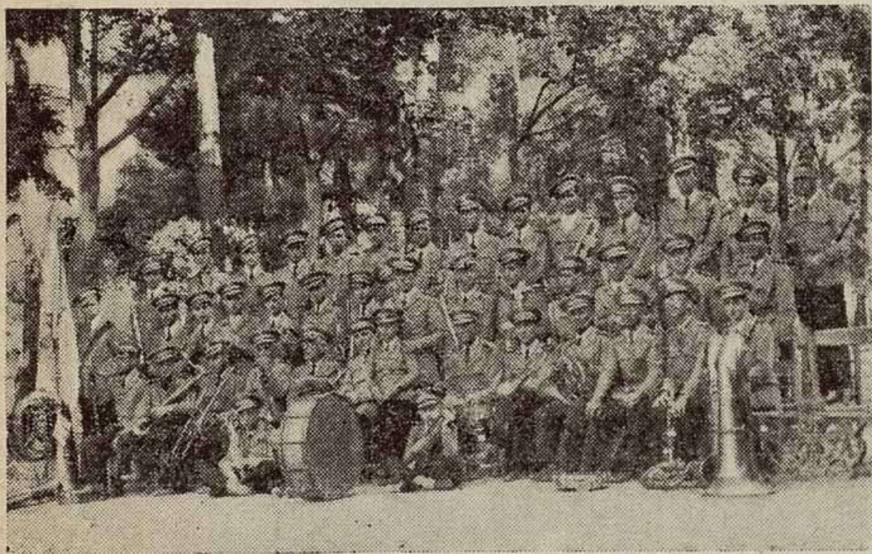
DISCOTECA

María Luisa Amrouche.—Pensionada por la Casa Velázquez, esta cantante argelina reveló en su concierto del día 15 de noviembre, en el Instituto Francés, cualidades del



más fino y depurado sentido musical. Su espléndida voz y su maravillosa dicción hacen de María Luisa Amrouche una artista extraordinaria, de fuerte y emotiva personalidad.

Banda de música de Ayora.—Con motivo de la pasada Feria de Albacete esta agrupación actuó con gran éxito, dirigida por su director, el Maestro José Facundo, destacándo-



se como solistas los profesores señores Campos, Saludas, Costa y Pérez, flauta, bombardino, oboe y trompeta, respectivamente.

Suscriptores: En cualquier punto donde os encontréis, haced continua propaganda de RITMO.

Entre las últimas novedades gramofónicas que nos ha ofrecido la Compañía del Gramófono debemos mencionar, ante todo, la del *Idilio de Sigfrido*, de Wagner, interpretado por la Orquesta Filarmónica de Nueva York, bajo la dirección de Arturo Toscanini.

Ya hemos hablado en otras ocasiones de lo que significa el nombre de Toscanini al frente de una orquesta cualquiera, y más si es de la categoría de la de Nueva York. Las interpretaciones de Toscanini se diferencian, por lo regular, de las de casi todos los directores por el vigor y energía rítmicas que sabe imprimir aun en los pasajes de más dificultad. Tiene siempre el dominio absoluto de la masa, que logra domar a su antojo aun donde muchos otros no lo consiguen perfectamente. Hemos tenido ocasión de verificar este hecho repetidas veces. Esto quiere decir que aunque el *Idilio* de Wagner no es precisamente de las obras que más se acomodan al temperamento de Toscanini, adquiere una verdad y un relieve extraordinarios bajo su dirección.

Por otro lado, la impresión es realmente perfecta.

— No lo es menos la de la *Sonata número 6, en mi mayor*, de Händel, para violín y piano, e interpretada por Yehudi Menuhin de una manera acabada, con equilibrio perfecto y sin amaneramientos. Es solo y todo lo que hay que decir para tocar perfectamente a Händel. Serenidad y majestad soberana en la gran línea melódica y justeza rítmica en los movimientos rápidos.

— Otra novedad es la aparición del guitarrista Alfonso Sorrosal, que se presenta con la *Serenata* de Borodine y el *Minueto en la*, de Sor. La técnica es buena, sin ser nada extraordinario. Esperamos oír nuevas impresiones de este notable guitarrista para emitir nuestro juicio definitivo.

— Un nuevo disco de Benjamino Gigli viene a enriquecer la colección de las magníficas impresiones de este notabilísimo tenor, que recorre hoy en triunfo los teatros de Italia. El arte de Gigli es refinado; su hermosa voz y su exquisito gusto en la interpretación, fruto de su larga experiencia, adquiere a veces una perfección admirable. Bien es verdad que no todos los géneros se le acomodan igual y que su modo da a veces la sensación de algún rebuscamiento.

En el fragmento «Amor ti vieta», de la ópera *Fedora*, de Giordano, pone Gigli todo su entusiasmo con un resultado magnífico, que pone de relieve la perfecta impresión gramofónica. No nos parece tan feliz en la serenata española *Lolita*, de Peccia, que por otro lado pertenece al repertorio favorito de Gigli.

— De la Casa Columbia hemos oído abundante cosecha de música ligera, entre la que citamos hoy únicamente, por la nobleza de su estilo, el *Romance de cante jondo*, del Pastor Poeta, declamado y cantado con un arte supremo por Juanito Valderrama, y que constituye una página llena de poesía y colorido típicamente andaluz.

Cuantos deseen adquirir los

"HIMNOS NACIONALES"

para cuatro voces, armonizados por el Rvdo. P. N. OTAÑO, S. J., y el

Número extraordinario de RITMO,

dedicado al cuarto centenario del genial polifonista español Tomás Luis de Victoria, que tanto éxito ha alcanzado, remitan su importe de CINCO PESETAS por cada obra, más UNA PESETA para gastos de certificado, a la Administración de RITMO, Francisco Silvela, número 15, Madrid.

VENTA - COMPRA - CAMBIO
ALQUILER Y REPARACIÓN

Pianos, Autopianos, Harmoniums

Gaston Fritsch

Plaza de las Salesas, 3
Teléf. 33285 - Madrid

Casa R. Rodríguez

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

LA MAS SURTIDA EN PIANOS VER-
TICALES, DE COLA Y HARMONIUMS

Servicio de venta al contado y a plazos, alquileres, cam-
bios y reparaciones de toda clase, tanto de PIANOS
como de HARMONIUMS.

Casa R. Rodríguez. - - - Ventura de la Vega, 3.
Teléfono 12344. Madrid.

Para suscribirse
a esta Revista

diríjense al teléfono 63103
de Madrid.

JULIO GOMEZ

Clases de Teoría de la Música. :: Armonía.

Contrapunto y Fuga. :: Composición.

:: :: :: Instrumentación. :: :: ::

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

CARACAS, 9 MADRID TELEFONO 30961



Pianos

C. BECHSTEIN

STEINWAY & SONS

C. RONISCH

AGENCIA EXCLUSIVA

PIANOS DE OCASION Y DE ALQUILER MARCAS ACREDITADAS

CASA HAZEN

FUENCARRAL, 43

TELEFONO 10867

MADRID